

LA FIDELIDAD CASTELLANA



VIERNES SANTO.

LA PASION.

¡Es de noche! El mundo moral tiene sus noches. ¿Qué digo? Mejor diría que todo él es noche. Noche fué y de cuarenta siglos el mundo pagano; noche fué la pérfida Sinagoga, noche la pravedad herética, noche el Protestantismo, noche el Filosofismo, noche la Revolucion del 93, y noche profundísima el liberalismo imperante que oscurece con sus sombras mortales el mundo de las inteligencias y de los corazones. Hablamos hoy de la perfidia judaica, noche oscurísima que cubrió de sangrientas tinieblas la faz hermosísima del sol divino, aparecido en la tierra para iluminarla con sus rayos, y redimirla con su muerte.

Yo recuerdo la noche de su aparición. Los cielos y la tierra, los ángeles y los pastores, hasta los animales rindieron vasallage al Dios Niño, y pregonaron sus grandezas. Los reyes de Tarsis, y las islas, los sábios y los magnates del Oriente vinieron á Jerusalem, y corriendo al establo, doblada la rodilla, pero mas doblado el corazón, ofrecieron á un Niño acostado en pobre cuna místicos presentes que simbolizaban la realeza, el sacerdocio, y la divinidad del recién nacido.

Cuando da comienzo á su vida pública el Salvador de un mundo que vivía como de asiento en la noche de la barbarie, cada una de las palabras que salían de sus labios, cada uno de los milagros que obraba en favor de los enfermos, eran otras tantas revelaciones portentosas y otros tantos resplandores de su divinidad. Pero la humildad de su Pasion pareció á los gentiles necesidad, y á los judíos escándalo inaudito que consumó su ceguera sin ejemplo. *Oscurecióse el brillo del oro y mudóse su bello color.* Nada, ni un rayo de la divinidad resplandece en la noche de la Pasion. Atado como un malhechor ¿dónde muestra su omnipotencia? Tratado como un demente ¿dónde está su sabiduría? Burlado como un necio ¿dónde brilla su Magestad? Expuesto á la befa pública como un rey de burlas ¿dónde y cómo veremos al monarca del tiempo y de la eternidad? Con razon se queja la Esposa de los Cantares de haber buscado toda la noche de la Pasion al amado de su alma sin poder encontrarle. ¡Ah! si con los ojos de la carne y de la sangre pretendemos ver al Dios eterno y omnipotente en el hombre perseguido, azotado, humillado y escarnecido del Calvario, no podre-

mos verle, pero si le miramos con el ojo limpio y luminoso de la fé; si le acompañamos en todos los episodios de su Pasion heroica, veremos que aun en medio de sus profundísimas humillaciones, no deja de brillar algun rayo divino que nos muestra la divinidad del que voluntariamente cargó con el peso de nuestras iniquidades y echó sobre sus hombros la Cruz de nuestros pecados.

Penetremos en el Cenáculo, consideremos á Jesús en la Sagrada Eucaristía, y advertiremos que en este augustísimo Sacramento es *un Dios escondido*. Allí, el que es Dios poderoso y fuerte, oculta á manera de los bizarros caudillos, su fuerza y su poderío, bajo cándidos accidentes; el que encendió el sol en su pupila, se oscurece bajo tupidos velos; el que alimenta con su providencia santísima á todos los seres, se humilla por amor, y se dá él mismo en alimento á los hombres.

Y con todo en ese misterio profundísimo resplandece la virtud divina, maravillosa en los efectos que produce ese arcano de caridad, ese foco de luz y esa fuente de vida. Porque de ese misterio ha brotado la vida que regenera al mundo, de ese foco han partido las llamas del amor que han hecho arder á la tierra con sus divinos incendios, de esa fuente han manado las aguas de la civilizacion que han hecho del mundo, valle de lágrimas, un jardín de flores donde el pobre, el llagado, el desvalido, hallan en cada una de esas flores, para cada una de sus llagas, para cada uno de sus dolores, para cada una de sus miserias, un bálsamo que las cura, que las restaña, que las convierte en perlas, y la corona de diamantes en el reino de los cielos.

Otra vez se oscurece Jesús, y nosotros le perdemos de vista. ¿En dónde está? ¿En casa de Zacarias? ¿Por ventura está comiendo con los publicanos y pecadores? ¿Dónde está? ¿Rodeado de Doctores, sentado en la Cátedra del templo? ¿Quizá en el trono del cielo, dando leyes al mundo y gobernando el Universo? Venid, acercáos, contemplad á Jesús de rodillas á los pies de Judas. Le lava los pies, con lágrimas de sus divinos ojos, mas bien que con el agua de la jofaina; le habla, no con palabras de juez que condena, sino con frases cariñosas de Padre que ama sin medida. Judas está perdido, porque no se con-

mueve. Su corazón de traidor está duro como una roca, su alma es una noche. ¿Pero no veis en el amor de Jesucristo un rayo de su divinidad?

Sigamos á Jesús. ¿A dónde va? Al huerto de las Olivas. ¿Quién le tendrá por Hijo de Dios? Su mismo Padre le desconoce. Cubierto con nuestros pecados como Jacob con las pieles de cabrito, el divino Isaác no le reconoce, y pregunta: *¿Eres tú, por ventura, mi hijo primogénito?* Tu hijo es, ¡oh Dios ingénito! pero desfigurado, pero deformado, pero oscurecida su divina filiacion. Miradle: El Rico por excelencia, está de rodillas, bajo olivo froadoso, suplicando; el que juzgará al mundo hace el oficio de abogado; el que es la misma inocencia, sufre los horrores de la culpa, y el que tiene derecho á la sangre, á la vida y á la muerte de todos los hombres, derrama la suya por todos los poros de su cuerpo virginal, y padece mortal agonía por la redencion de los pecadores. Muéstrase con todo una señal de su divinidad: es la resignacion mas absoluta de su voluntad humana en la voluntad de su eterno Padre.

Otra noche mas terrible se acerca, la noche mas memorable que han visto los siglos. En efecto; las tinieblas de la noche natural cubrían el monte de las olivas, pero mas triste era la noche de la incredulidad que envolvía las almas de Jerusalem. Los enemigos de Jesús que han jurado y concertado su muerte vienen en tropel, mas en silencio, hacia el huerto de las olivas, y vienen con linternas, y hachas encendidas en sus manos cuando en su alma no brilla un solo rayo de luz, como no sea la llama del odio que abrasa, mas no ilumina. Vienen guiados por el pérfido Judas, que arde con una doble llama, la avaricia y la traicion, dos antorchas encendidas en el fuego del infierno. Treinta dineros, y un beso, hé aqui el precio que pidió la avaricia, y el signo de la traicion, consumada por la perfidia. *¿Qué me dáis y os entrego la sangre del Justo?* Así vende el traidor á su Maestro. Y se cierra la venta por treinta dineros, precio de los esclavos. No preguntéis cómo se consuman en el mundo pactos horroresos y sacrílegas alianzas. Los crímenes tienen su historia como tienen su abolego. Todo se compra porque todo se vende. Las perfidias y las traiciones se reproducen á toda

hora allí donde la codicia y la ambición reinan como soberanas, erigidas á la categoría de principios por un naturalismo desolador, y levantadas al rango de reglas ó normas de conducta pública y privada por un positivismo grosero, que levanta los goces materiales á la altura de las concupiscencias, hollando los eternos linderos de lo justo y de lo injusto, y escarneciendo la dignidad humana. Así vemos vendidas por un vil precio, y entregadas por un lucro mezquino la justicia, la honradez, la conciencia, la honestidad, el pudor, la amistad de Dios, la sangre de Cristo, y la gloria de su reino. Y cuales es el fin de tan horribles traiciones? Los judas de todos los tiempos tuvieron siempre idéntico fin. La tierra se convierte para ellos en un infierno, y de ordinario vienen á dar en la horca.

Y tales perfidias se consuman con palabras amistosas, con frases corteses: con un beso, signo de amor se clava un dardo en el corazón, se vende al amigo, se labra su ruina, y aun se consuma su muerte. *Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre? ¿Qué hay aquí de divino? Ah! El amor de Jesús. ¿Qué mas? Oid. Jesús se adelanta hácia sus enemigos, y les dice: ¿A quien buscáis? A Jesús de Nazaret, responden; y él les contesta Ego sum. Yo soy. Y ellos retrocedieron espantados, y cayeron en tierra como heridos de un rayo. Esta voz no es de hombre es voz de Dios que troncha los cedros del libano, y derriba las encinas de Basan.*

Jesús ha caído en poder de sus enemigos, mejor diremos que se ha puesto voluntariamente en sus manos. ¿Pensais que no podría rechazar la fuerza con la fuerza, y poner á sus enemigos en precipitada fuga? A una orden suya vendrian á libertarle doscientas legiones de ángeles que podrían deshacer en un momento todos los ejércitos del mundo. Pero no ha venido á triunfar matando, sino á vencer muriendo. Entrégase, pues, á merced de sus enemigos, que le amarran con ásperos cordales, y le insultan, y le maltratan, y le conducen á empujones, hasta Jerusalem, para que sea sentenciado por jueces desalmados. Vedle allí donde jamás puso los piés,

en el Palacio de Anás, en el palacio de Caifás, en el palacio de Pilatos, en el palacio de Herodes. En el palacio de Anás le abofetean, en el palacio de Caifás le escupen, en el palacio de Herodes le escarnecen, en el palacio de Pilatos le azotan, le insultan, le sentencian sin formación de causa, y le condenan á muerte, en tumulto, contra toda justicia. Por eso no entró jamás en los palacios el que ha de juzgar á las mismas justicias. Ahora se ve allí, arrastrado, por la violencia, maniatado, encadenado y maltratado como un criminal.

De aquí sale al lugar del suplicio. Pilatos condena al Justo, y se lava las manos para significar que él está libre de la sangre inocente que va á derramarse en el Calvario. ¡Lavarse las manos! ¿Y la conciencia? ¿Y la justicia violada? ¿Y el Justo entregado por esas manos cobardes al furor de un populacho, ébrio de ira y de sangre? Por no perder la amistad del César, condena á la Inocencia; por complacer á la opinión pública, azota á la justicia; por acomodarse á las circunstancias coopera al horrendo deicidio que atraerá sobre su cabeza la maldición de Dios y de la Historia; por tolear un mal que él estima inevitable, ó tiene por un mal menor, se derrama la sangre de Jesucristo, que caerá muy en breve como lluvia de fuego sobre la ingrata Jerusalem, no dejando en ella piedra sobre piedra.

Levantad la vista, poned los ojos en Jesucristo clavado en la Cruz. El pecado le enclavó. Si arde en vuestro pecho la llama de la fé; si no sois ingratos, si estimais en algo vuestro honor; si conoceis en todo su valor el precio de vuestra redención, jurareis en vuestra alma morir mil muertes antes que pecar, antes que malversar el tesoro de vuestra libertad. Jurareis sobre vuestro corazón arrostrar la muerte antes que volver la espalda á la Cruz, sabiendo que en ella tuvo hambre el que alimenta á todos los séres; que padeció sed el que hizo los ríos, las fuentes y los mares; que sintió frío el que incendió el sol en su pupila; que estuvo desnudo el que cubrió el cielo con su manto de estrellas y la tierra con su alfombra de esmeraldas; que sufrió tormentos indecibles el que

era la misma hermosura; que bebió hasta las heces el cáliz del oprobio el que era la misma santidad; que murió en el patíbulo de los esclavos el que es la fuente de la vida, y quebrantador de todas las cadenas.

Yo miro con ojos de amor á Jesucristo clavado en la Cruz, levantada en el Gógota, y caigo de hinojos á sus piés para adorarle, y le entrego mi corazón agradecido porque con sus llagas ha sanado mis llagas, con su sangre ha roto mis cadenas, y con su muerte me ha dado la vida.

El madero de la Cruz será siempre el mas expresivo emblema de nuestro rescate, la representación mas viva de nuestra libertad, la condenación mas elocuente del libertinage, forjador de vitisimas cadenas, y será siempre el trono de gloria de Jesucristo que subió á sus brazos, y clavó en ellos maldiciendo toda tiranía, el decreto de nuestra esclavitud. Los pueblos que derriban la Cruz, no hacen otra cosa que dar hierro á los tiranos para forjarles cadenas.

Aprended, pueblos, y no olvideis que solo en Jesucristo, vivo en su Iglesia, está la salud, la verdad, el camino, y la vida, y que no hay otra bandera de verdadera libertad, de verdadero progreso, y de verdadera civilización, que no hay otra fuente de dichas y consuelos que la Santa Cruz, signo de alegría inefable, y señal infalible de triunfos infinitos.

Z. M.

AL PIE DE LA CRUZ.

Cual sierpe vil y astuta que rastrea
Y pérdida olfatea
La presa, aunque inocente, coñiciada,
Así un pueblo feroz y sanguinario
La cuesta del Calvario
Sube ondulando con malicia airada.
Y preso de la rabia, audaz y fiero,
Cual lobos al cordero
Atacan, contemplando de hito en hito
Al Sér que achacan, de la ley en nombre,
Por culpa, amar al hombre;
Ser un Dios verdadero, por delito.
Tras El tránsito de quebranto y pena
Va triste Nazarena,
Que un dolor insistente, cruel y fijo,
Siente al vez gravitar, ferreo, aplomado,
El peso del pecado
Sobre el hombro inocente de su Hijo.
Arrastrados por loca muchedumbre,
Llegaron á la cumbre,
Del Gógota, de luz y ambiente lleno,

Y cayeron, su fuerza ya perdida,
La Madre dolorida,
Y al peso de la Cruz el Nuzareno.
Arranca vil sayon de gesto duro
Al Sér mas casto y puro,
La túnica que avaro luego juega;
Y cual sol, que aun con manchas ilumina,
La figura divina
Del llagado Jesús, deslumbra y ciega.
Le tienden en la Cruz, y al pueblo aulla
En tanto que magulla
El pecho de Jesús triste y doliente
Del verdugo feroz la impura planta
Y cuanto pesa, cuanto,
La madre de Jesús entonces siente!
Y las manos que bienes derramaron,
Ferozes enclavaron;
Y el golpe del martillo seco y fuerte,
Al cual el clavo desgarrando entraba,
El pecho taladraba
De la madre infeliz, sin darle muerte.
Aquellos piés que allá por donde fueron
Las huellas imprimieron
De un milagro de amor que salvó al mundo
Claváronlos, brotando de la herida
El río de la vida,
Cuyas fuentes abrió el Adán segundo.
Alzar la Cruz, y en ella al rey de reyes
Que al mundo dió sus leyes,
Entre viles bandidos colocado,
Escarnecido, pálido, sediento,
A su madre un momento
Contempla, dolorido y angustiado.
La mira y ve al discípulo querido
Tenerla, conmovido;
Mujer, dice Jesús, que ya á su Padre
Su espíritu contempla: *he ahí tu Hijo:*
Y á Juan que está en El hijo,
Le dice con amor: *—He ahí tu Madre.*
Sed tengo, clama entonces moribundo,
Y la Madre, que el mundo
Diera al Hijo que ve sediento y triste,
Por darle de beber, su fuerza agota...
No alcanza ni una gota,
Y gime y calla y al dolor resiste.
Un soldado su sed burla y provoca,
Y á su sedienta boca
Le aplica nauseabundo y ruin brevaaje:
Amárgase Jesús, y generoso
A su Padre amoroso
Perdon le pide para tanto ultraje.
Atraviesa la lanza de un soldado,
El divino costado
Con golpe rudo y fiero;
Gime Maria con dolor profundo...
Y lávase del mundo
El pecado con sangre del Cordero.
Todo está consumado—al par que espira,
Dice Jesús: le mira
Su triste Madre inmóvil, destrozada:
Y aunque inundan su seno amargas hieles,
A sus verdugos crueles
Prohija con dulcísima mirada.
Perdona, Madre mía, al que lamenta
De tu tortura lenta
La agonía cruel de inicuos tratos.
¡Imposible parece, Madre hermosa,
Siendo tan amorosa,
Que tengas unos hijos tan ingratos!

R. DE B.

BURGOS: Imp. *Castellana*, Huerto del Rey 13.

VINOS Y JARABES
de **DESPINOY**
AL **EXTRACTO de HIGADO de BACALAO**
El único experimentado y aprobado por la Academia de Medicina de París
SIMPLE Y FERRUGINOSO
Sin olor, ni sabor desagradable, reemplazando con ventaja el aceite de hígado de bacalao en todos sus usos.
DEPOSITO GENERAL: **DESPINOY Y Cia**, 9 bis, Rue Albouy, PARIS
Exigir la Marca de Fabrica, la firma y el selló oficial de garantía de la Union de Fabricantes.
—Depósito general—Barcelona: Farmacia de la Estrella, 7.—Fernando VII.


MELROSE
Restaurador
favorito del
Cabello
Es positivo que restablece las canas, cabellos blancos ó marchitados á su color natural de la juventud. Se vende en frascos de dos tamaños á precios muy baratos, en todas las Peluquerías y Perfumerías. Depósito: 114 Southampton Row, Londres.
En Burgos Santiago Conde, —spolon, 44.



LOS EMPLASTOS PERFORADOS AMERICANOS DE FIELTRO ROJO DEL DR. WINTER.
Curan Rheumatismo, Neuralgia, Lumbago, Sciatica, Pleuresia, Dolor de Garganta, Calambre, Croup, Dolores de Espalda, Pecho, Miembros, Pulmones, Estomago, Tosas, Quebraaduras, y todas las enfermedades de los poros de la piel. Emplastos Perforados de fieltro rojo Americano.
De venta en las Droguerías y Boticas.
THE WINTER'S American Scarlet Plaster Porous Plaster.
WHOLESALE: NEW YORK.

Los emplastos perforados americanos de fieltro rojo, del Doctor WINTER, infunden una saludable corriente eléctrica por todo el sistema, é instantáneamente mitigan los dolores, tranquilizan los nervios, fortalecen los órganos digestivos debilitados, y vuelven á los enfermos la salud, sin ninguna fé, y á menudo apesar de los temores y las preocupaciones. Estos emplastos son especialmente útiles para fortalecer los delicados músculos dorsales de las señoras en sus periodos mensuales. Todas las escuelas de medicina los recomiendan y usan para las curas de las afecciones neurálgicas, reumatismos, debilidades causadas por indiscreciones, anticipadas, esfuerzos indevidos, ó enfermedades de los riñones, pleuresias, calambres punzadas en la espalda, dolores en el pecho que se entienden á los homoplásticos, y finalmente, para todas las enfermedades que resultan de instrucciones en la circulación.

LA CALLESLINE.
CURA-CALLOS AMERICANO.
Exterminador de los callos

"THE CALLESLINE"
CURA-CALLOS AMERICANO
REMEDIO EFICAZ Y SIN DOLOR



LA CALLESLINE —Remedio infalible, sin dolor, para la completa curación de los callos de los piés. Remueve los callos blandos y duros, juanetes y toda clase de callosidades.
SU USO ES FACILÍSIMO.—La Calllesline no exige cuidado alguno ni vendajes, no mancha ni estropea la ropa ni causa dolor.
Aplicárese la Calllesline con un pincelito, que va adjunto, por 4 ó 5 días consecutivos, al levantarse y al acostarse, despues de este tiempo mátese el pié en agua tibia la por diez minutos para reblandecer el callo y remuévase con un instrumento ó la uña.
Si fuese necesario repitase la operacion.
NOTA.—No se debe cortar el callo antes de usar la Calllesline.
ATENCIÓN.—Para que la Calllesline conserve toda su eficacia es indispensable tener el frasco siempre bien tapado.
Si padece V de callos use la Calllesline y bien pronto habrá alivio

VINO DE PEPTONA
Nutrición completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo.
Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago y facilita la digestion. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarros intestinales, tisis consunción cuando el estómago no tolera ninguna alimentación y siempre que la digestion se verifica de una manera irregular
Vino de peptona y hierro.—Peptona de carne.—Peptona de leche.
Chocolate de peptona.
Se preparan diariamente grandes cantidades.
ORTEGA LEON 13 MADRID.
Unico depósito en Burgos: Farmacia y Laboratorio químico del Doctor Guilarte.—Leiz.—Calvo 28, esbuina del arco del Pilar.
Marca depositada.

REGISTERED TRADE MARK.
AMERICAN CORN CURE, CALLESLINE CO
NEW-YORK.

ACEITE PUÑO DE HIGADO DE BACALAO de Terranova, marca Purest. Los niños lo toman de muy buena gana. Es fácil de digerirse. Absolutamente puro y de sabor delicado.
PRODUCTOS químicos puros, Instrumentos de Cirujía y Ortopedia, Accesorios y útiles de Farmacia, Aparatos y apósitos para fracturas, Vendajes, suspensiones y braguesos.
PASTILLAS DE CLORATO DE POTASA COMPRIMIDAS para la tos y la garganta, del Dr. Clark de Nueva York.
Jabones de tocador—Rhum quinina y glicerina para el cabello—Hama méis Vi-ginica remedio infalible para almorranas—Polvos de arroz invisibles—Aguá Florida marca rejuvenecimiento.
Burgos, de venta en todas las Farmacias y Droguerías.